

# EL LIBRO X DE LAS *ETYMOLOGIAE*, ¿LÉXICO O DICCIONARIO?

## *The book X of the Etymologies, lexicon or dictionary?*

Carmen CODOÑER

Universidad de Salamanca

*codo@usal.es*

**RESUMEN:** Este estudio propone un análisis en detalle de la diversidad tipológica en el tratamiento lexicográfico dado a los diferentes lemas en el libro X de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla.

*Palabras clave:* Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, lexicografía, etimología.

**ABSTRACT:** This paper explores the typological variety documented in the lexicographical treatment of the different *lemmas* contained in Book X of Isidore of Seville's *Etymologies*.

*Key words:* Isidore of Seville, *Etymologies*, lexicography, etymology.

En cierta manera somos prisioneros de las palabras. Los referentes evolucionan, pero las palabras quedan.

Por lo que sabemos, el primer autor que utilizó el término *dictionarius* fue Jean de Garland y el significado que para él tenía la palabra poco tiene que ver con el actual. De manera que, al hablar aquí de diccionario y glosario (otro problema), lo hago utilizando el sentido que las palabras tienen actualmente para nosotros. Dentro del diccionario consideraré solamente la variante diccionario monolingüe y por glosario, voy a entender una colección de palabras, ya ordenadas alfabéticamente, cuya entrada consta de un lema y una definición y/o equivalencia mediante otra palabra o palabras de uso más conocido.

## 1. PREÁMBULO AL LIBRO X

Antes de comenzar el trabajo, me parece obligado hacer una serie de observaciones que afectan a las ideas que subyacen al emprenderlo. Me parece necesario porque cuando más adelante hable del libro X, la referencia a él como si se tratara de un todo homogéneo debe ser interpretada en su justa medida<sup>1</sup>.

El libro X de Isidoro representa, en mi opinión, un libro clave para la comprensión de la primera parte de las Etimologías, no sólo adecuado para entender cuál ha sido la intención que ha llevado a su autor a incluirlo en la obra, sino para analizar el proceso de elaboración y transmisión de la obra.

1.1. *Orden alfabético*

Sin poder afirmarlo, al no tener suficientes bases objetivas sobre las que sustentar la idea, pienso que el libro X en su forma actual al menos, no es isidoriano. Al referirme a su forma actual estoy aludiendo a la alfabetización relativa dada a los lemas que lo integran. Pues bien, al igual que sucedía en el caso del libro I de las *Differentiae*, y en mayor medida, este libro contiene fallos difícilmente atribuibles a Isidoro<sup>2</sup>. Estas son las entradas de grafía errónea:

- 1. *aeros* (heros)
- 8. *aelatus* (elatus)
- 14. *aeormis* (enormis)
- 117. *honerosus* (onerosus)
- 125. *ilaris* (hilaris)
- 146. *ircosus* (hircosus)
- 152. *iscurra* (scurra). También tenemos *scurra* en la S (255).
- 196. *ospes* (hospes)

Significativamente, si exceptuamos *aeros*<sup>3</sup>, el resto se encuentra en el *Liber glossarum* dentro de la misma letra que implica una grafía incorrecta: *a*, *h*, *i*, *o*.

<sup>1</sup> No entro en el problema de su condición de libro o de capítulo final de los 33 capítulos que se inician en el libro VII. Cf. CODOÑER, C., «Antecedentes del diccionario. El libro X de *Etymologiae*», *Los visigodos. Historia y civilización. Antigüedad y cristianismo* III, Murcia, 1986, pp. 351-371; CODOÑER, C., *El libro X de las Etymologiae. Su lugar dentro de esta obra. Su valor como diccionario*, Logroño, San Millán de la Cogolla, 2002; CODOÑER, C., «Historia del texto de las *Etymologiae* isidorianas», en *Actas III Congreso Hispánico de Latín Medieval*, vol. II, León, Secretariado Publicaciones Universidad de León, 2002, pp. 483-494 y CODOÑER, C., en M.ª A. ANDRÉS SANZ; J. ELFASSI. J. y C. MARTÍN (eds.), «Problemas de transmisión en la primera parte de las Etimologías: algunas reflexiones», *L'édition critique des oeuvres d'Isidore de Séville. Les révisions multiples*, Paris, Institut d'Études Augustiniennes, 2008. Recientemente VON BÜREN, V., «La place du manuscrit Ambr. L.99 sup. Dans la transmission des Etymologies d'Isidore de Séville», en M. FERRARI y M. NAVONI (eds.), *Nuove Ricerche su codici in scrittura latina dell'Ambrosiana*, Milano, Vita e Pensiero, 2007, pp. 25-44.

<sup>2</sup> Bajo la grafía *eros* en el *Liber glossarum* ER 230.

<sup>3</sup> De los distintos tipos de definición me ocupare más adelante.

## 1.2. Estructura del libro y problemas relativos a la misma

Como sucede en los elencos de base léxica, bajo forma alfabetizada o no, las adiciones de entradas posteriores al original, sea por parte del propio autor, sea por parte de manos posteriores, son frecuentes. Este factor, por lo general, complica la transmisión manuscrita y, por tanto, su estudio. El libro X presenta abundantes irregularidades de este tipo.

La estructura de uno cualquiera de los lemas presentes en el compendio es la habitual en lexicografía bajo cualquiera de sus variantes. O sea, no es uniforme, pero siempre se dan las dos partes imprescindibles: entrada y desarrollo de la entrada, sea en forma de equivalencia, sea en forma de definición<sup>4</sup>. Se trata de una norma obligada en cualquier tratamiento de léxico.

El libro X contiene anomalías relacionadas con este punto, que pueden clasificarse dentro de tres apartados diferentes: el primero consiste en una serie de lemas, cuya entrada no va acompañada de equivalencia ni de definición.

1.

38 *contionator*, 60 *clodus*, *crispus*, *curuus*, 64 *collegiatus*, *carpentarius*, 105 *fremens*, 110 *fornicarius*, 156 *largus*, 171 *maior*, 268 *tristis*.

Hay otro apartado doble donde incluimos los lemas transmitidos únicamente por una parte de los manuscritos<sup>5</sup>; en el primero de estos subapartados incluimos las palabras que no tienen desarrollo:

2. 1.

11 [*adfinis*] 29 [*burrus*], 54 [*captus*], 68 [*dulcis*], 88 [*egenus*], 113 [*grandis. gracilis*], 127 [*idoneus*], 150 [*inpostor*], 162 [*languidus*], 204 [*perpetuus*], 208 [*primus. postremus*], 212 [*perseuerans*], 231 [*productus*] [*pisinnus*], 242 [*suauis*], 252 [*studiosus*], 260 [*sospes*], 269 [*truculentus*].

En el segundo entran varios lemas completos transmitidos sólo por un grupo de manuscritos<sup>6</sup>:

2. 2.

107 [*Femellarius, feminis deditus, quem antiqui mulierarium appellabant*]  
188 [*Alias nefarius nec dicendus*]

<sup>4</sup> Adopto la forma gráfica de Lindsay, que pone entre [ ] las lecturas de ese grupo de códices.

<sup>5</sup> Como he dicho, sigo la edición de Lindsay. En ocasiones, cito como ejemplo el caso de 279 *uilis*, es posible que mi idea sobre la exclusión del lema no sea coincidente, pero esa cuestión queda de momento al margen.

<sup>6</sup> Para el Voss. F. 74, recurrimos a la edición de Lindsay. Este manuscrito, siglo IX, no incluido en el trabajo de Isidoro, me parece de extraordinario interés para el estudio del libro X. Las lecturas del resto de los manuscritos son resultado de colación directa.

- 188 [*Nutritor, quasi nutu eruditior*]  
 277 [*Viridis, ui et suco plenus, quasi ui rudis*]  
 277 [*Viuens, uiuus*]  
 279 [*Vilis, a uilla; nullius enim urbanitatis est*]

En cuanto al tercer apartado, es un grupo híbrido, ya que la entrada es aceptada aisladamente por el total de la transmisión manuscrita, lo cual enlaza con el grupo 1, mientras que el desarrollo es exclusivo de un grupo de códices:

3.  
 21 *alius [e multis dicitur] alter [uero e duobus]*  
 59 *candidus [bonus candens]*  
 124 *iridicus [quia legum iura dicit]*  
 155 *laetus [a latitudine]*  
 183 *morio [a morte uocatus, eo quod non uigeat intellectu]*  
 200 *opilio [custos ouium] [ouium pastor quasi ouilio]*  
 252 *suasor [a suadendo quem uult decipere]*

Si exceptuamos el grupo 1 constituido exclusivamente por entradas cuya presencia es común a toda la tradición manuscrita (o a casi toda), el resto responde a una mezcla de entrada común y desarrollo limitado a una «familia» de códices (3) o a adiciones transmitidas por una parte de los manuscritos, bien sean entradas sin equivalencia o definición (2. 1), bien sean lemas completos (2. 2).

Estas observaciones pueden extraerse de la simple lectura del texto en la edición de Lindsay. Ahora bien, ante estas circunstancias cabe, a continuación, plantearse una serie de preguntas que nos llevan a un análisis de los datos. En primer lugar, qué proceso subyace a la presencia de unas adiciones tan distintas en su transmisión. En segundo lugar, que no quiere decir que sea menos importante que el anterior, lo que resulta verdaderamente extraño es la existencia previa o definitiva de tan numerosos lemas sin definición, tanto en el total de la tradición manuscrita, como en parte de la misma. De ahí deriva una clara idea de provisionalidad, como si el libro, para su edición, hubiera estado en fase de redacción, incluso en forma de fichas que, en una fase posterior, han sido completadas parcialmente. Sobre el prólogo hablaré más tarde. Si examinamos la transmisión manuscrita, aunque sea anticipando conclusiones finales, podemos establecer ciertas coordenadas<sup>7</sup>.

En la transmisión destacan datos de cierto interés. La transmisión de Cava 2 (*M*) y Wolfenbüttel Weiss. 64 (*K*) por un lado, y la de un manuscrito de la segunda mitad del siglo IX, nos puede servir de punto de partida para comprender el proceso seguido en las inserciones: Leiden Voss. F. 74 (*C*). Los dos primeros no transmiten

<sup>7</sup> VON BÜREN, V., *La place du manuscrit Ambr. L.99 sup. Dans la transmission des Etymologies d'Isidore de Séville*, en p. 36 considera que el Bernensis es el primer manuscrito en que se opera la definitiva división en veinte libros.

casi nunca las consideradas adiciones, ni siquiera en el caso de que el resto de la tradición lo haga. Por el contrario, *C* las incluye todas, las de los dos grupos y con él podemos agrupar el Bernensis 101 (*B*)<sup>8</sup>, que comparte con *C* la mayoría de las «adiciones» de todos los grupos, salvo en el caso de 1.2, lemas de los que transmite la entrada, pero no el desarrollo.

Por relación a esos dos grupos bien definidos, resulta de sumo interés el comportamiento del *codex Toletanus*. En efecto este manuscrito se alinea junto a *C* en los casos en que sólo se registra la entrada del lema, o bien cuando la entrada es aceptada por la mayoría de los manuscritos y la parte de la definición es aceptada solamente por una parte de la tradición, es decir, en los casos incluidos en el apartado 3. Por ejemplo, en 183 *morio* [*a morte uocatus, eo quod non uigeat intellectu*], *T* transmite, al igual que *C* el total del lema<sup>9</sup>.

Sin embargo, el comportamiento se invierte cuando se trata del grupo 2, es decir, de las «adiciones» que son transmitidas por una escasa parte de los manuscritos, entre ellos *CB*; entonces *T* se alinea casi siempre junto a *MK*. Son los casos representados por los siguientes ejemplos:

54 [*captus*]

107 [*Femellarius, feminis deditus, quem antiqui mulierarium appellabant*]

En resumen, si establecemos una relación entre estos manuscritos –siempre limitada al libro X<sup>10</sup>– la idea resultante es la de una redacción no unitaria. Los manuscritos *MK*, en su conjunto, responden a una redacción simple, sin presencia de ninguno de los lemas mencionados en los cuatro apartados. Solamente encontramos *maior minor* y la entrada de *iuridicus, laetus y morio*<sup>11</sup>.

En el extremo opuesto, el códice Vosiano y el Bernensis<sup>12</sup>. Contienen todas las «adiciones» de que hemos hablado, acompañados de *T* en los casos ya citados y en otros del Bruxellensis II 4856 y Bernensis 101, ambos de finales del siglo IX, principios del siglo X; en esa dirección puede situarse también el Ambrosiano L 99sup., del siglo VIII. Hay que decir que el manuscrito de Madrid no coincide nunca con el de Milán, de lo que puede concluirse que el códice de Leiden ha juntado las dos tradiciones, que dada la antigüedad de los manuscritos que las representan, deben de proceder de tradiciones muy tempranas.

<sup>8</sup> Dejo al margen la presencia de otros manuscritos por resultar innecesario para mis propósitos.

<sup>9</sup> La transmisión manuscrita del libro X es posible que deba considerarse un tanto ajenas a la del resto de las *Etimologías*, pensando sobre todo en el momento de su incorporación al conjunto brauliano.

<sup>10</sup> *M* incluye *largus*, pero omite *laetus*. *K*, sin embargo, incluye *dulcis*.

<sup>11</sup> Próximo a *B* está el Bruxellensis 586.

<sup>12</sup> *In hoc uero libello quasi in quadam breui tabella quasdam caeli causas situsque terrarum et maris spatia adnotauimus, uti modico lector ea percurrat, et compendiosa breuitate etymologias eorum causasque cognoscat.*

No pretendo ir más allá en esta dirección, puesto que los problemas derivados de la transmisión son muchos y variados y deben abordarse desde varios ángulos, tarea que exige contar con mayor número de manuscritos; únicamente he querido ofrecer una idea de la complejidad que encierra el libro llegado el momento de hablar de un aspecto cualquiera, incluida la autoría del mismo. Por eso he pensado que el preámbulo era necesario ya que, cuando a lo largo del estudio atribuya sin más a Isidoro su autoría, simplemente se trata de hacer más ágil la exposición.

## 2. ESTRUCTURA DEL LIBRO X

La estructura del libro X es conocida: una serie de palabras, ordenadas alfabéticamente que son definidas, por lo general, mediante el procedimiento utilizado por Isidoro a lo largo de toda la obra: etimología y, no siempre, justificación del significado basándose en la etimología dada. Deberíamos, pues, encontrar dos esquemas: *Auctor ab augendo dictus* o *Argutus, quia argumentum cito inuenit in loquendo*. Sin embargo, la situación es algo más complicada, como veremos más abajo.

### 2.1. *Prólogos*

Para empezar, hay que decir que, al igual que el libro XIII, incluye una presentación a modo de prólogo<sup>13</sup>. Pero, a diferencia del libro XIII, tenemos una introducción doble. El interés de la existencia de dos introducciones es doble también. Por una parte, plantea un problema para el estudio de la transmisión y, por otra, el que nos interesa aquí, exige pronunciarse sobre la autoría única de ambos o la atribución de solamente una de ellas a Isidoro.

La presentación editada por Lindsay en primer lugar es la que sigue:

*Origo quorundam nominum, id est unde ueniant, non paene omnibus patet. Proinde quaedam noscendi gratia huic operi interiecimus.*

<sup>13</sup> LACT. 1, 10, 11 *et primum imprudentia in eo non dei, cui nisi Themis futura dixisset, ipse nesciret; si autem diuinus non sit, ne deus quidem sit, unde ipsa diuinitas nominatur, ut ab homine humanitas; deinde conscientia inbecillitatis, qui timuit utique maiorem*; AMBR. Exam. 6, 8, 46 *Et multo aptius anima uel homo latine uel graece anthrôpos dicitur, alterum ab humanitate, alterum ab intuendi habens uiuacitate, quae magis animae quam corpori conuenire non dubium est*; BOETH., *peri hermen*. 2, 7 *his ergo ita positus quoniam universalis illa qualitas et in omnibus potest et in singulis praedicari, cum dicimus homo ambiguum est et dubitari potest utrum de speciali dictum sit an de aliquo particulari, idcirco quod nomen hominis et de omnibus dici potest et de singulis quibusque qui sub una humanitatis specie continentur.*

La segunda, más explícita, es:

*De quibusdam uocabulis hominum. Licet origo nominum, unde ueniant, a philosophis eam teneat rationem, ut per denominationem homo ab humanitate<sup>14</sup>, sapiens a sapientia nominetur; quia prius sapientia, deinde sapiens; tamen claret alia specialis in origine quorundam nominum causa, sicut homo ab humo, unde proprie homo est appellatus<sup>15</sup>. Ex quibus exempli gratia quaedam in hoc opere posuimus.*

Del primer prólogo poco hay que decir, sino que coincide en una frase con el segundo: *unde ueniant*, y que, si se exceptúa la extraña expresión *non paene omnibus patet*, no contiene una sola idea nueva respecto al segundo. La repetición de *quidam (quorundam... quaedam)* confiere al prólogo un aire de copia. Como construcción extraña tenemos ese *non paene omnibus patet*.

Más interesante es el segundo prefacio, en el que se esbozan dos «teorías» sobre el origen de los nombres, lo cual nos lleva al terreno de la etimología, clave en la comprensión de las *Etymologiae* en su conjunto.

## 2.2. *Etymologia*

El segundo prefacio es más extenso y va encabezado por un título que precisa cuál es el criterio seguido en la selección de palabras, lo cual afecta a la categoría gramatical de las palabras y no a la cantidad. *De quibusdam uocabulis hominum*<sup>16</sup>, es la expresión utilizada para referirse a las palabras que se pueden predicar de los hombres, a los adjetivos que se les pueden aplicar, tal como se ve de inmediato en la lectura de la primera letra.

Pasa a continuación a exponer, de manera sumarisíma las dos teorías sobre las que basa sus entradas, las dos de carácter etimológico. La primera es atribuida a los filósofos y hay que subrayar que es Boecio en su comentario a las *Categorías* de Aristóteles quien desarrolla la teoría en diferentes pasajes de los libros 2 y 3. Como era de esperar, la idea de *denominatio* en Isidoro responde, con la brevedad habitual en este autor, a la detallada y matizada versión que Boecio nos ofrece a lo largo de su comentario. Otro dato es importante: los ejemplos utilizados por Isidoro no coinciden con ninguno de los que aporta Boecio, lo cual es indicio de que el conocimiento que Isidoro tiene del pasaje o pasajes boecianos es indirecto<sup>17</sup>.

<sup>14</sup> AMBR. *off.* 3, 16 *Considera, homo, unde nomen sumpseris: ab humo utique quae nihil cuiquam eripit sed omnia largitur omnibus, et diuersos in usum omnium animantium fructus ministrat.* CASSIOD., *Exp. psalm.* 139 *Et merito sic dicitur, qui peccatorum contagione polluitur, ut iam non caelestis angelus, sed homo ab humo dictus esse uideatur: qui tamen uicaria sibi permutatione succedunt.*

<sup>15</sup> Parte de la tradición manuscrita ha cambiado *hominum* por *nominum* en una *lectio facilior*.

<sup>16</sup> Sólo una vez parece en Boecio *sapiens*. El ejemplo empleado reiteradamente es *grammatica/grammaticus*.

<sup>17</sup> *Etym* 1, 17, 2 *Ipsi autem pedes habent speciales causas nominum, quare ita uocentur.*

La segunda –aunque sin especificar– está referida a la etimología *ex causa*<sup>18</sup>. Si comparamos con la mención que el mismo Isidoro dedica a ello en 1, 29 veremos la equivalencia:

29, 2 *Sunt autem etymologiae nominum aut ex causa datae, ut 'reges a recte agendo, aut ex origine, ut 'homo' quia sit ex humo, aut ex contrariis...* 3. *Quaedam etiam facta sunt ex nominum deriuatione, ut a 'prudencia' 'prudens'....*

A diferencia del prefacio, aquí la etimología más favorecida por Isidoro es la que proporciona una explicación de la vinculación palabra-referente, no la que se produce por *deriuatio*. Hay que subrayar que aquí está empleando terminología gramatical, mientras que en el prefacio que estamos analizando aplica el término filosófico: *denominatio*, aunque el objeto de la explicación sea el mismo. Es cierto que en este caso la unicidad del procedimiento *ex causa*, se presenta bajo una triple forma, especificando el genérico *ex causa* del prefacio: *ex causa*, *ex origine* y *ex contrariis* con la acepción genérica de *causa*.

Esta variante de la etimología (*ex causa*), alternativa a la *denominatio/deriuatio*, ocupa en el prólogo el segundo lugar de la concesiva (*tamen claret alia specialis causa*), posición que supone una restricción respecto al valor de la *deriuatio*; a esto hay que añadir el uso de dos palabras que inciden sobre este mismo aspecto: *claret* y *proprie*. La otra etimología mencionada en 1, 29 es la equivalente a préstamos griegos ya latinizados. En definitiva, el párrafo nos orienta claramente sobre las preferencias de Isidoro.

Atendiendo a este segundo prólogo, que recoge los dos tipos destacados en el capítulo dedicado a la etimología (1, 29), el libro X para su autor no es otra cosa que una agrupación de palabras que se pueden predicar del hombre y cuyo alcance podemos comprender gracias a la «etimología» y, más en concreto, a una de sus variantes. Nada se dice del orden alfabético por el que los manuscritos nos la han transmitido<sup>19</sup>.

### 2.3. *Glossa*

La discusión sobre el carácter del libro X, glosario, léxico, diccionario, debe partir del análisis de las entradas, de los principios seguidos en la elaboración de los lemas. Pienso que para hacerlo es necesario precisar el significado que vamos a dar a glosa ya que, a pesar de que teóricamente la postura de Isidoro es bien clara, la glosa es uno de los procedimientos que utiliza en sus *Etimologías* y más concretamente en este libro X.

<sup>18</sup> En los glosarios aparece *auctrix*.

<sup>19</sup> Los manuscritos Vercelli 58, Berna 101 y Leiden F. 74 añaden: *de quaedam* (posteriormente corregido en *quibusdam*) *nomina per alphabetum distincta*. El código de St. Gall 337 por su parte: *de nom(inibus) per alfabetu. de reliquis nominibus iuxta ordinem elementorum*.



A la glosa dedica un capítulo en 1, 30:

*... Hanc philosophi aduerbum dicunt, quia uocem illam, de cuius requiritur, uno et singulari uerbo designat. Quid enim illud sit in uno uerbo positum declarat: 'contiscere est tacere'... Item cum 'terminum' dicimus 'finem', aut 'populatas' interpretamur 'uastatas', et omnino cum unius uerbi rem uno uerbo manifestamus.*

Palabra a la que corresponde otra palabra equivalente. No se dice aquí si la palabra inicial debe ser poco usual o no. Lo único básico en la glosa se puede deducir del *interpretari* con que describe el proceso seguido, una manera de «traducir» una palabra mediante otra.

Es el momento de analizar los principios seguidos en la elaboración de este libro. Para ello prescindimos por el momento del orden alfabético transmitido. Tomamos las cinco primeras palabras de cada letra para su estudio:

1.

*Auctor ab augendo dictus. Auctorem autem feminino genere dici non posse. Nam quaedam sunt quae feminino flecti non possunt, ut cursor.*

*Actor ab agenda.*

*Alumnus ab alendo uocatus, licet et qui alit et qui alitur alumnus dici potest; id est et qui nutrit et qui nutritur; sed melius tamen qui nutritur*

*Bonus a uenustate corporis creditur dictus. postea et ad animum translatum nomen. Eum autem dicimus bonum cui non praeualet malum: eumque optimum qui peccat minimum.*

*Clarus, a caelo, quod splendeat. Vnde et clara dies pro splendore caeli.*

*Castus primum a castratione nuncupatus: postea placuit ueteribus etiam eos sic nominari qui perpetuam libidinis abstinentiam pollicebantur.*

*Disertus, doctus, a disserendo dictus: disposite enim disserit(\*).*

*Doctus, a dicendo. Inde et dictor.*

*Frugalis a fruge nominatus, id est a fructu uel parsimonia, siue, ut alii uolunt, a modestia et temperantia.*

*Gloriosus a frequentia claritatis dictus, pro C G littera conmutata. Gloriosus a laurea dictus quae datur uictoribus.*

*Lector dicitur a legendo, id est percurrendo. Vnde et nauis dicitur legere quicquid transit. Nam 'legit', transit, praeterit, ut «Crebris legimus freta concita terris». Item lector a colligendo animo quae legit, quasi collector: sicut illud: Qui legitis flores.*

2.

*Beatus dictus quasi bene auctus, scilicet ab habendo quod uellet et nihil patiendo quod nollet. Ille uero beatus est qui et habet omnia quae uult bona et nihil uult male. Ex his enim duobus beatus homo efficitur.*

*Humilis, quasi humo adclinis.*

*Honorabilis, quasi honore habilis, hoc est aptus.*

*Celsus a caelo dictus, quod sit sublimis et altus, quasi caelestis.*

3.

*Caeles dictus, quia iter sibi facit ad caelum.**Eruditus, quia non rudis, sed iam doctus.**Facundus dictus, quia facile fari possit.**Dominus per deriuationem dictus, quod domui praesit.**Docilis, non quod sit doctus, sed quia doceri potest: est enim ingeniosus et ad discendum aptus.**Grauis pro consilio et constantia dictus, quia non leui motu dissilit, sed fixa constantiae grauitate consistit.**Honestus, quod nihil habeat turpitudinis. Nam quid est honestas nisi honor perpetuus, id est, quasi honoris status?**Ingeniosus, quod intus uim habeat gignendi quamlibet artem.**Inuentor dictus quod in ea quae quaerit inuenit. Vnde et ipsa quae appellatur inuentio, si uerbi originem retractemus, quid aliud resonat nisi quia inuenire est in id uenire quod quaeritur?**Interpres, quod inter partes medius sit duarum linguarum, dum transfert.**Luculentus ab eo quod sit lingua clarus et sermone splendidus.*

4.

*Aeros, uir fortis et sapiens.**Eloquens profusus eloquio.**Exertus in loquendo expeditus. Exerere enim proferre uel expedire est.**Expertus, multum peritus. 'Ex' enim hic pro ualde ponitur.**Facetus, qui iocos et lusus gestis et factis commendat, a faciendo dictus.**Gnarus sciens; cui contrarius ignarus, nesciens.**Grauis, uenerabilis. Vnde et contemptibiles leues dicimus.**Katholicus uniuersalis: Graecum enim est.**[Karus Graecum nomen est, sicut et caritas, unde et caristia].**Loquax non est eloquens.**Benignus est uir sponte ad benefaciendum paratus et dulcis adloquio. Non autem multum distat benignus a bono, quia et ipse ad benefaciendum uidetur expositus. Sed in eo differt quia potest bonus esse et tristior, et bene quidem facere et praestare quod poscitur, non suauis nouit esse consortio; benignus autem sua cunctos nouit inuitare dulcedine.*

Se advierte inmediatamente que las entradas no siempre responden a un solo criterio, o sea, que una definición o equivalencia pueden unirse para dar cuenta del significado de una sola palabra; que incluso dos tipos de definiciones pueden ir juntas. Una equivalencia simple puede considerarse una glosa, mientras que las definiciones pueden adoptar formas distintas.

Queda clara la disparidad en el desarrollo de cada entrada. Sin embargo, me parece posible diferenciar dos procedimientos básicos, bajo distintas realizaciones, aplicados a la resolución de las entradas.

### 3. EQUIVALENCIA Y DEFINICIONES

#### 3.1. *Glosa*

Si seguimos el criterio isidoriano cuando nos referimos a la glosa y nos limitamos a simples equivalencias de una palabra, el número de glosas es muy escaso, cosa que no resulta sorprendente si volvemos al segundo prólogo<sup>20</sup>:

*gnarus sciens... ignarus nesciens*  
*grauis uenerabilis + unde et...*  
*katholicus uniuersalis*  
*Loquax non est eloquens*

Formalmente –aunque no en sentido– son equiparables los lemas cuya definición está constituida por un participio y el correspondiente determinante.

*Expertus multum peritus,*  
*Eloquens profusus eloquio.*  
*Exertus in loquendo expeditus.*

#### 3.2. *Definición*

Es la definición bajo sus numerosas formas la que se impone. La extensión es variable y las definiciones, próximas a las de un diccionario:

*qui alit et qui alitur alumnus dici potest;*  
*Ille uero beatus est qui et habet omnia quae uult bona et nihil uult male. Ex his enim duobus beatus homo efficitur.*  
*Facetus, qui iocos et lusus gestis et factis commendat, a faciendo dictus*  
*Aeros, uir fortis et sapiens*  
*Benignus est uir sponte ad benefaciendum paratus et dulcis adloquio.*  
En otras ocasiones utiliza la llamada aquí «*deriuatio*»:  
*beatus dictus quasi bene auctus,*  
*honorabilis, quasi honore habilis, hoc est aptus;*  
*lector... quasi collector...*

Pero, en la mayoría de los casos, como queda claro en el esquema presentado bajo grupos, es la definición basada en la simple etimología o en el argumento obtenido *ex causa*. A estos voy a dedicar una especial atención.

<sup>20</sup> Considero que tanto *aeros*, *eloquens*, *exertus* o *expertus* introducen elementos que van más allá de la simple equivalencia.

3.3. *Lemas basados en la idea de causalidad*

Como dije al principio, lo que me interesa es dilucidar hasta qué punto el libro X en su conjunto responde a la idea de diccionario para nosotros vigente. Para ello tomaré las entradas correspondientes a la letra A como objeto de referencia.

A.

<p><sup>1</sup>auctor <b>ab</b> augendo <i>dictus</i>.  <sup>2</sup>actor <b>ab</b> agendo.  <sup>3</sup>alumnus <b>ab</b> alendo <i>uocatus</i>  <sup>4</sup>amicus <b>ab</b> hamo, id est, a catena caritatis...</p> <p><sup>7</sup>astutus <b>ab</b> astu <i>uocatus, quod est...</i></p> <p><sup>10</sup>alacer <b>a</b> uelocitate et cursu, <i>quasi diceret aliger</i>.</p> <p><sup>14</sup>agilis <b>ab</b> agendo aliquid celeriter, sicut docilis.</p> <p><sup>17</sup>aequus <b>est...</b>, <b>ab</b> aequitate, h. est <i>ab eo quod...</i>  <sup>18</sup>aequitas <i>appellata</i> <b>ab</b> aequalitate quadam.</p>	<p><sup>4</sup>Amicus, per deriuationem, <i>quasi</i> animi custos  <sup>5</sup>Amabilis... <i>quod</i> sit amore dignus.  <sup>6</sup>Amasius, <i>eo quod</i> sit pronus ad amorem (5.615.25)  <sup>7</sup>Astutus... <i>quod</i> est callidi et <i>cauti</i> nominis, <b>qui</b> possit sine periculo fortiter aliquid facere.  <sup>8</sup>Argutus, <i>quia</i> argumentum cito inuenit...  <sup>9</sup><u>Acer</u>, in unamquamque formam uegetus ac nimius.</p> <p><sup>11</sup>Armiger, <i>quod</i> arma gerat.  <sup>12</sup><u>Alacris laetus</u> (4.472.52)  <sup>13</sup><u>Alacer</u> gestiens et nullius rei nouitate turbatus.</p> <p><sup>15</sup><u>Aemulus</u>, eiusdem rei studiosus, quasi imitator... (5.163.43)  <sup>16</sup>Alias <u>inimicus</u> inuenitur (4.16.30)</p> <p><sup>19</sup>Adrogans <i>eo quod</i> multum rogetur, et ille...  <sup>20</sup>Audax <b>proprie</b> pro adrogante ponitur.</p>
---	--

<p><sup>26</sup><i>avidus dictus ab auendo.</i></p> <p><sup>28</sup><i>amarus a sapore translatum... Est enim...</i></p> <p><sup>32</sup><i>abstemius a temeto, id est uino, quasi abstinens.</i></p> <p><sup>36</sup><i>aerumnosus a rumine dictus, quod per inop.</i></p> <p><sup>37</sup><i>astrosus ab astro dictus, quasi (5.615.26)</i></p> <p><sup>39</sup><i>abactor est... ab abigendo (LG)</i></p> <p><sup>40</sup><i>atratus et albatas... a ueste nigra... ab alba.</i></p> <p><sup>41</sup><i>agricola a colendo agro (cf. 4.205.4)</i></p>	<p><sup>21</sup><i>Animosus quod sit animis et uiribus plenus.</i></p> <p><sup>22</sup><i>Animatus quasi animi auctus, quasi animo firmatus (cf. 4.18.6).</i></p> <p><sup>23</sup><i>Aelatus pro eo quod se ipsum super...(*)</i></p> <p><sup>24</sup><i>Adtollens, quod se eleuet et erigat (4.9.6; 483.26).</i></p> <p><sup>25</sup><i>Ambitiosus, quod honores ambiat (cf. 4.479.21).</i></p> <p><sup>27</sup><i>Auarus ex eo dictus, quod sit avidus auri...</i></p> <p><sup>29</sup><i>Adulter uiolator... eo quod alterius torum polluat.</i></p> <p><sup>30</sup><i>Anceps huc et illuc fluctuans...</i></p> <p><sup>31</sup><i>Atrox, quod sit tetris moribus.</i></p> <p><sup>33</sup><i>Ablactatus, quod sit a lacte ablatas (cf. 5.620.15)</i></p> <p><sup>34</sup><i>Aeger, quod agatur infirmitate uel tristitia ad tempus (cf. 4.60.49).</i></p> <p><sup>35</sup><i>Aegrotus, quod sit aeger frequentius, sicut iratus et...</i></p> <p><sup>38</sup><i>Aenormis, eo quod normam et mensuram excedat...(cf.4.63.7, Housman, JPhil. 20, p.50)</i></p> <p><sup>42</sup><i>Aduena, eo quod aliunde ueniat.</i></p>
--	---

	<p><sup>43</sup><i>Alienigena, quod alieni generis sit...</i> (5.438.35)</p> <p><sup>44</sup>Item <i>alienigena</i>, <b>qui</b> ex alia gente genitus est...(<i>id.</i>)</p> <p><sup>45</sup><i>Accola eo quod adueniens terram colat</i> (cf. 4.203.8)</p> <p><sup>46</sup><i>Adsecula, eo quod sequatur aliquem lucri causa</i> (cf. ass- 5.163.24)</p> <p><sup>47</sup><i>Assiduus dicebatur...</i> <b>qui</b> assibus ad aerarium... (5.561.53 y <i>GL</i> 1.75.8)</p> <p><sup>48</sup><i>Adparitor nominatus, quod appareat...</i></p> <p><sup>49</sup><i>Adtentus, ut</i> aliquid audens teneat.</p> <p><sup>50</sup><i>Adtonitus ueluti furore quodam...</i> <i>dictus</i> autem adtonitus a tonitruum strepitu, <i>quasi</i> tonitru obstupefactus.</p> <p><sup>51</sup><i>Abactus, quod sit ab actu remotus</i> (4.3.3;201.4; 301.2; 5.259.21; 343.21)</p> <p><sup>52</sup><i>Abortiuus, eo quod non oriatur...</i></p> <p><sup>53</sup><i>Adoptiuus, quia</i> est optatus palam in filium (cf. 5.162.51).</p> <p><sup>54</sup><i>Ambo, ab eo quod est amfo...</i></p> <p><sup>55</sup><i>Aequimanus appellatur</i> utraque manu gladium tenens. (<i>Plac.</i> 5.45.16)</p>
--	--

He colocado en la columna de la izquierda los adjetivos que Isidoro presenta como derivados verbales directos, enunciados mediante la fórmula *a* más gerundio, y los adjetivos derivados de substantivos, que aplican la marca de procedencia *a*, pero que varían en su enunciado. La fórmula a la que estamos acostumbrados, es decir «*a/ab*», equivalente a «procedente de», apenas se encuentran de manera aislada:

B.

<p><sup>1</sup><i>auctor ab</i> augendo dictus</p> <p><sup>2</sup><i>actor ab</i> agendo</p> <p><sup>3</sup><i>alumnus ab</i> alendo uocatus</p> <p><sup>4</sup><i>amicus...</i> dictus autem <i>proprie ab</i> hamo, id est, a catena caritatis...</p>	<p><sup>7</sup><i>astutus ab</i> astu uocatus, quod est...</p> <p><sup>10</sup><i>alacer a</i> uelocitate et cursu, <i>quasi</i> diceret aliger.</p>
---	--

<p><sup>14</sup>agilis <i>ab</i> agendo aliquid celeriter, sicut docilis.</p> <p><sup>26</sup>avidus <i>ab</i> auendo; auere enim cupere est</p> <p><sup>39</sup>abactor est fur iumentorum...<i>ab</i> abigendo scilicet.</p> <p><sup>41</sup>agricola <i>a</i> colendo agro, sicut siluicola.</p>	<p><sup>17</sup>aequus <b>est</b>..., <b>ab</b> aequitate, h. est <i>ab eo quod</i>...</p> <p><sup>28</sup>amarus <b>a</b> sapore <i>translatum</i>... Est enim...</p> <p><sup>32</sup>abstemius <b>a</b> temeto, id est uino, <i>quasi</i> abstinens.</p> <p><sup>36</sup>aerumnosus <b>a</b> rumine <i>dictus, quod</i> per inop.</p> <p><sup>37</sup>astrosus <b>ab</b> astro <i>dictus, quasi</i> (5.615.26)</p>
---	--

Siempre que se trata de substantivos verbales el ablativo que sigue a *ab/a* es el gerundio del verbo del que proceden. En estos casos, casi con seguridad podemos hablar de «etimología» en su significado más próximo al actual. Naturalmente, en el verbo del que derivan está implícito ya el significado de la palabra y, en el caso de que el verbo sólo exprese el núcleo del significado del adjetivo, como sucede en el caso de *abactor*, va precedido de una definición. Si observamos, en esos casos la etimología suele ser correcta. Si se exceptúa el caso de *abactor*, son anotaciones de carácter más bien gramatical, como lo prueban algunas notas similares a la que sigue a la etimología de *auctor*:

<sup>1</sup>*Auctor ab augendo dictus. Auctorem autem feminino genere dici non posse. Nam quaedam sunt quae in feminino flecti non possunt, ut cursor,*

observación que podemos encontrar en Probo o Prisciano<sup>20</sup>.

<sup>20</sup> PRISC. *GL* 2, 326, 15 *de nomine hic cursor huius cursōris, hic et haec auctor huius auctōris*; PROB., *de catholicis: GL* 4, 12, 28 *praecipio. auctor; si sit tractum a uerbo augeo, auctrix facit; si non uenit; 30 feminino genere auctor facit, sicut Vergilius ex persona Iunonis*; CLEDON. 5, 37, 9 *auctor non facit auctrix, quia est communis generis]. tunc intellegimus,*

Es diferente el caso de los derivados de substantivos. Todos ellos necesitan de un añadido, causativo (*quod*), o explicativo (*quasi*), que ayude a definir la relación entre el substantivo del que derivan y el significado del adjetivo<sup>21</sup>.

La estructura del lema cambia y la etimología se presenta como el punto de partida de una definición *sui generis*<sup>22</sup>. Por ejemplo:

<sup>7</sup>*astutus ab astu uocatus, quod est callidi et cauti [n]<h>ominis, qui possit sine periculo aliquid fortiter facere.*

La explicación que acompaña a la etimología (correcta), equivale a una definición, aunque se presente bajo forma de justificación de la etimología: *callidus et cautus* es una cualidad de la persona y que puede afrontar con valentía una situación sin correr peligro.

O bien, en lugar de definición una equivalencia o una explicación que no es más que una definición indirecta. La aclaración a la obscura etimología que no da razón clara del significado adopta dos formas preferentemente: la causal y *quasi*:

<sup>32</sup>*abstemius a temeto, id est uino, quasi abstinens.*

<sup>37</sup>*astrosus ab astro dictus quasi malo sidere natus*

<sup>17</sup>*aequus est secundum naturam dictum, ab aequitate, hoc est ab eo quod sit aequalis.*

<sup>36</sup>*aerumnosus a rumine dictus, quod per inopiam miser factus esuriat et sitiatur.*

Si atendemos ahora a la parte derecha del cuadro A, vemos que el uso de la etimología es distinto a lo que hemos visto; podría decirse que la preocupación etimológica ha desaparecido. Conviene volver al capítulo dedicado a la etimología y a la definición que da de la misma:

*Etymologia est origo uocabulorum, cum uis uerbi uel nominis per interpretationem colligitur.*

Es decir, la procedencia fónico-semántica (*origo uocabulorum*) pasa a ser «etimología» cuando el significado del substantivo o del verbo queda al descubierto. De acuerdo con esta definición, no cabe hablar de una etimología cuando se dice *auctor ab augere* si *augere* no es el punto de partida de una *interpretatio* que justifique el significado de *auctor*; para hablar de *etymologia*, es imprescindible una explicación que justifique la relación entre la palabra de origen y el significado de la palabra que constituye la entrada del lema. De modo que las que consideramos verdaderas etimologías, como las citadas en el caso de derivados verbales, no constituirían una «etimología» desde la perspectiva isidoriana. Ahora bien, la explicación/definición

<sup>21</sup> Un caso especial es el de *amicus*, entrada que responde a un substantivo tomado adjetivamente.

<sup>22</sup> Únicamente la entrada 40 *atratus et albatius: ille a ueste nigra, iste ab alba* ofrece la forma de una definición sin más.



debe exponer claramente el significado profundo de la palabra (*uis nominis uel uerbi*), y eso equivale al establecimiento de la relación de causalidad entre forma y significado. Un caso claro es el 17: *aequus est secundum naturam dictum, ab aequitate, hoc est ab eo quod sit aequalis*. El *origo* se ha buscado en la *denominatio/deriuatio*, pero se ha añadido la razón última del significado.

Existen variantes «etimológicas». Por ejemplo, etimología e *interpretatio* pueden ser equivalentes parcialmente; en algunos casos la *interpretatio* integra a la etimología. La fórmula puede ser una causal:

<sup>19</sup>*Adrogans eo quod multum rogetur, et ille fastidiosus sit.*

o bien se da cabida a la etimología dentro de la llamada por Isidoro *ex origine*, que en ocasiones consiste en la reconstrucción formal del término cuyo significado se intenta aclarar mediante la combinación de varios elementos de naturaleza fónica:

<sup>22</sup>*Animatus quasi animi auctus, quasi animo firmatus.*

Este procedimiento, donde la parte explanatoria del lema es única, pero contiene los dos elementos imprescindibles: etimología e *interpretatio* de la misma, es el aplicado a un número de palabras.

Sin embargo, la mayor parte de las veces introduce la definición bajo la forma de *interpretatio* causal. Las entradas que aquí se utilizan son *quod/quia*, o cualquiera de las posibles variantes (hemos visto la que se basa en *quasi*). De ellas, la más frecuente es la causal introduciendo la *interpretatio* que adopta la forma de la *deriuatio*:

<sup>21</sup>*Animosus quod sit animis et uiribus plenus.*

<sup>23</sup>*Aelatus pro eo quod se ipsum super mensuram suam eleuet, dum magnus sibi uidetur de his quae agit.*

<sup>24</sup>*Adtollens, quod se eleuet et erigat.*

<sup>25</sup>*Ambitiosus, quod honores ambiat.*

La mayor o menor relación fónica de la entrada con la etimología que se le atribuye influye en el mayor o menor desarrollo de la *interpretatio*, que a su vez depende de la dificultad de la voz que necesite definición (23).

Hay entradas que reúnen todos los rasgos anteriores, como el caso de *honestus* que a la causal añade el procedimiento de definición basado en la reconstrucción formal del lema uniendo fragmentos de palabras que dan como resultado algo semejante al lema y que transmiten el significado:

*Honestus, quod nihil habeat turpitudinis. Nam quid est honestas nisi honor perpetuus, id est, quasi honoris status?*

La causa, calificada de *specialis* en el segundo prólogo transmite bien la idea isidoriana de qué busca tras el *origo nominum*. No siempre es posible encontrar esa «causa», sólo perceptible en algunas palabras.

*tamen claret alia specialis in origine quorundam nominum causa, sicut homo ab humo, unde proprie homo est appellatus.*

La razón última, la causa del porqué (*unde*) de que el hombre se llame *homo*, no es la «etimología» de la palabra, sino la relación del origen con el significado que le damos a *homo*. En otro pasaje de las *Etymologiae* podemos completar la idea expresada al usar de la expresión de «causa específica»:

1, 17, 2 *Ipsi autem pedes habent speciales causas nominum, quare ita uocentur.*

Los pies métricos tienen una razón específica por la que se llaman como se llaman. Ese *quare* es fundamental para comprender la postura de Isidoro ante el léxico. El autor de las *Etimologías*, parece identificar la etimología con la definición, definición de la que entra a formar parte como pieza esencial el «origen» de la palabra que hay que definir. Lo que para nosotros es un tratamiento etimológico correcto: el dado a los adjetivos verbales, para Isidoro es posible que fueran tratamientos léxicos incompletos: «etimologías» incompletas. La lectura del capítulo 29 bajo esta perspectiva, puede contribuir a su interpretación y a la solución, aunque parcial, de los problemas que encierra este capítulo y que han provocado múltiples discusiones<sup>23</sup>.

### 3.4. *Etymologica interpretatio*

Las que podríamos llamar «interpretaciones etimológicas» no son siempre acertadas, pero para lo que aquí me interesa, hay que subrayar que el procedimiento empleado es siempre el mismo. Y es la adopción de ese «método» etimológico el que nos conduce a la cuestión básica: en qué medida el libro X representa un rudimento de diccionario.

Hemos visto que parte de las palabras incluidas en el libro X responden a esquemas propios de la glosa, que en otros son simples datos extraídos con toda probabilidad de tratados gramaticales. Como si en la redacción del libro se hubiera incorporado

<sup>23</sup> Cf. ENGELS, J., «La portée de l'etymologie isidorienne», *Studi Medievali* 3, 1962, 99-128; de POERCK, G., «Etimología et origo à travers la tradition latine», *ANAMNESIS. Gedenboeck Prof. E. A. Leemans*, Brugge, De Tempel, 1970, pp. 191-228; AMSLER, M. E., *The theory of Latin Etymologia in the early Middle Ages: from Donatus to Isidore*, Dissert., Ohio, 1976, esp. pp. 179-192; FONTAINE, J., «Cohérence et originalité de l'etymologie isidorienne», *Homenaje a Eleuterio Elorduy*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1978, pp. 113-144; SCHWEICKARD, W., «*Etymologia est origo uocabulorum*. Zum Verständniss der Etymologiedefinition Isidors von Sevilla», *Historiographia Lingüistica* 12, 1985, 1-25; CODOÑER, C., «La 'etimología' en Isidoro de Sevilla», en J. L. MELENA (ed.) *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenari ooblatae*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 1985, pp. 275-286; VALASTRO, A., «Isidoro di Siviglia: la *uis uerbi* come riflesso dell'omnipotenza divina», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 10, 1996, 147-176.

todo el material léxico recogido sobre adjetivaciones del ser humano. Eso explicaría la diversidad. Pero también hemos visto que la mayoría de las entradas responden a un mismo módulo estructural, idéntico al que domina en las *Etymologiae* y que es la aplicación de lo que para el autor de esta obra significaba la «etimología», que no es otra cosa que un modo de definición para nosotros inusitado.

En efecto, esta especie de justificación del lazo existente entre origen y palabra resultante, si se observa bien en la mayoría de los casos no es otra cosa que una definición. Tomemos los términos que acabamos de citar; basta con cambiar la partícula causal, o el *quasi* de equivalencia, por el relativo –algunas veces también hay que modificar el modo verbal– para que la aparente causalidad desaparezca sustituida por lo que es una definición de diccionario:

<sup>19</sup>*Adrogans qui multum rogatur, et ille fastidiosus est.*

<sup>21</sup>*Animosus qui est animis et uiribus plenus.*

<sup>22</sup>*Animatus qui est animi auctus, qui est animo firmatus.*

<sup>23</sup>*Aelatus qui se ipsum super mensuram suam eleuat, dum magnus sibi uidetur de his quae agit.*

<sup>24</sup>*Adtollens, qui se eleuat et erigit.*

<sup>25</sup>*Ambitiosus, qui honores ambit.*

En realidad, la llamada por Isidoro *interpretatio* es, aplicada a los adjetivos, una definición basada en el «se dice de, se aplica a» de nuestros actuales diccionarios en las entradas adjetivas.

Los étimos de la palabra, para nosotros, son resultado de investigaciones realizadas sobre unos principios recientes y su presencia en los diccionarios monolingües no es obligatoria; en los casos en que se incorporan, se hace en beneficio de escasos lectores-usuarios. El problema en los textos que estudiamos, en éste en concreto, es muy diferente; y no me refiero solo al carácter más o menos científico del procedimiento por el que se llega al étimo. El problema va mucho más allá y radica en un distinto concepto de lo que es una definición léxica.

Lo que para nosotros es una información adicional, independiente de la definición o equivalencia, ambas sustentadas sobre el uso en los textos, es para los «lexicógrafos» medievales la raíz de la definición misma. Un autor como Isidoro pretende ir más allá del simple glosario; para él la definición de un término, aunque su significado esté extraído del conocimiento de los textos, necesita de un *auctor* que explícitamente asuma la responsabilidad (ese sería el origen de muchas equivalencias tomadas de los comentarios y que han pasado a los glosarios) o una razón objetiva sobre la que apoyar lo que dice y que sustituya al *auctor*. Ese apoyo consiste en gran medida, en buscar como soporte de la frase de la definición posibles coincidencias fónicas que tomadas conjuntamente permitan presentar la definición como la razón objetivable que justifica el significado; en eso consiste la etimología. Esa obsesión por encontrar la fusión del aspecto fónico y el significado, en la idea del tratamiento léxico isidoriano suele adoptar como vehículo la causalidad por las

razones que acabo de exponer; hasta qué punto la causalidad es consecuencia de la idea de etimología justificadora del significado puede verse en los dos siguientes ejemplos:

<sup>43</sup>*Alienigena, quod alieni generis sit...*

<sup>44</sup>*Item alienigena, qui ex alia gente genitus est...*

La primera es la fórmula propiamente isidoriana, la segunda la adoptada generalmente por los glosarios. Como es bien sabido las formas son inseparables de los contenidos. Isidoro ha escogido una forma porque respondía a su concepto de la palabra, a través de la cual se habla de todo lo que contiene el universo. Y el universo adquiere sentido porque las palabras que se aplican a cada ser, a cada objeto representan lo que son, existe un lazo de causalidad entre palabra y referente. La definición sirve para dejar claro ese nexo de causalidad. No hay equivalencias como en los glosarios, tampoco definiciones al uso de los diccionarios. En conclusión habría que decir que el libro X y, en su conjunto, las *Etymologiae*, desde el punto de vista de tratamiento del léxico son un *unicum*.